

Capítulo 11

EL LIBRO DE JONÁS

*«Vino palabra de Jehová a Jonás hijo de Amitai, diciendo:
Levántate y ve a Nínive, aquella gran ciudad, y pregona contra ella;
porque ha subido su maldad delante de mí».*
Jonás 1.1-2

El libro de Jonás es el más conocido de los doce profetas menores. Es único también, entre los libros de los profetas, porque su mensaje principal está hallado en el relato histórico, no en el contenido profético. Es la historia de la misión a los asirios que Dios mandó al profeta Jonás.

Jonás fue el misionero extranjero del Antiguo Testamento. Dios le envió a la gran ciudad de Nínive en Asiria. Era la ciudad pagana y violenta de los enemigos brutales de Israel. Jonás no quiso ir, intentaba huir a Tarsis (tal vez Tartesus de España). Pero al fin fue, anunciando la destrucción de la ciudad en cuarenta días. Mientras que predicaba el arrepentimiento a los habitantes de Nínive, en su corazón deseaba que cayese el juicio de Dios sobre ellos.

I. EL TÍTULO DEL LIBRO DE JONÁS

El título del libro de Jonás en hebreo también es el nombre del profeta Jonás: יוֹנָתָן (Yo-náh), que quiere decir: «Paloma». En Irak, había una colina que por siglos se llamaba «Yunnas», que es Jonás en asirio. Allí los arqueólogos desenterraron las ruinas de Nínive.

II. EL AUTOR DEL LIBRO DE JONÁS

Jonás 1.1: «Vino palabra de Jehová a Jonás hijo de Amitai, diciendo...». En esta introducción, parece que Jonás era el autor, porque sigue la fórmula de los otros libros proféticos. Aparte de su libro, solamente tenemos otro versículo que nos habla de Jonás:

2º de Reyes 14.25: «El (Jeroboam II) restauró los límites de Israel desde la entrada de Hamat hasta el mar del Arabá, conforme a la palabra de Jehová Dios de Israel, la cual él había hablado por su siervo Jonás hijo de Amitai, profeta que fue de Gat-hefer».

Vemos que Jonás era de Gat-hefer, un pueblo de la tribu de Zabulón, ubicado en Galilea unos 5 kilómetros al nordeste de Nazaret. También podemos ver en este versículo que Jonás tuvo un ministerio profético para los israelitas del reino del norte, hasta, y tal vez después de, su misión en Nínive.

III. EL PERÍODO DEL TIEMPO DEL LIBRO DE JONÁS

		Siglo IX	Siglo VIII	Siglo VII	Siglo VI	Siglo V
Profetas	a Judá	Joel	...Isaías... Miqueas	Sofonías ...Jeremías... Habacuc	Daniel..... Hageo Zacarías	Malaquías
	a Israel	Elías Eliseo	Amos Oseas			
	a otros	Abdías	Jonás	Nahum		
Reyes	de Judá	Asa Joram Joás Josefat Atalía	Azarías Acas Manasés Amasías Jotam Ezequías	Josías Sedequías Amón Jeocim	Exilio	Zorobabel Esdras Nehemías
	de Israel	Baasa Acab Jehú Joás Omri Joram Joacaz Jeroboam II	Oseas			
Imperios		Asiria.....			Babilonia.....	Persia.....

El libro de Jonás abarca un período de poco tiempo entre los años 800 y 750 a. C., y se fechan generalmente durante los años 785 a 770 a.C. Según 2º de Reyes 14.25, el ministerio de Jonás empezó antes de o en el principio del reinado del rey Jeroboam II de Israel (784-772 a.C.), porque profetizó la expansión de su reino. Por tanto, su ministerio se encuentra entre el ministerio de Eliseo y el de Amós, y unos 40 años después del ministerio de Joel a Judá. Aceptando estas fechas, el rey asirio mencionado en Jonás 3.6-7 probablemente es uno de los tres siguientes:

<i>Rey Asirio</i>	<i>Fecha a.C.</i>	<i>Posibilidad de ser el rey de Jonás 3.6-7</i>
Adad-nirari III	810-783	El único emperador asirio en adorar a sólo un dios (Nebó, no Yahvéh)
Salmanasar IV	783-773	El emperador asirio durante el reinado de Jeroboam II de Israel
Asurdán III	773-755	La debilidad de su reinado por causa de invasiones y una plaga

IV. EL TRASFONDO HISTÓRICO DEL LIBRO DE JONÁS

Jonás 1.2: «Nínive, aquella gran ciudad». «Nínive» se refirió a la ciudad en sí, pero también al distrito, que incluyó cuatro ciudades. Génesis 10.11-12: «...salió Asiria, y edificó Nínive, Rehobot, Cala, y Resén entre Nínive y Cala, la cual es ciudad grande». El arqueólogo G.A. Smith pone Nimrud (Cala), Kuyunjik, Khorsabad y Balawat como las cuatro esquinas del distrito. Según Diodoro Sículo, un historiador del primer siglo, el distrito de Nínive era un cuadrilátero de 150 estadios (30 kilómetros) por 90 estadios (18 kilómetros), con un perímetro de 480 estadios (96 kilómetros). Tuvo una muralla de 30 metros de altura y la anchura de tres carrozas, con 1500 torres de 60 metros de altura.

Los asirios eran conocidos por su crueldad y por sus matanzas de poblaciones enteras con las torturas más horribles: desollándoles, empalándoles, quemándoles, o arrancándoles partes del cuerpo, todo mientras que todavía vivían.

Los ninivitas adoraron a Dagón, el dios de los peces, parte humano y parte pez. Creyeron que de vez en cuando, una encarnación de Dagón saldría del mar para traerles un mensaje. Tal vez esto explica porqué Jonás tuvo tanto impacto con ellos. Como Jesucristo indicó, Jonás fue una señal para ellos:

Lucas 11.30: «...Porque así como Jonás fue señal a los ninivitas, también lo será el Hijo del Hombre a esta generación».

V. EL TEMA DEL LIBRO DE JONÁS

El tema del libro de Jonás es: «**La Salvación para los Gentiles**». Muestra que Dios es misericordioso, incluso con los paganos. Su mensaje de destrucción cercana, en sí muestra su deseo de darles oportunidad de arrepentirse de sus maldades y escapar del juicio. Dios siempre está preparado para arrepentirse del juicio que ha planeado, si hay arrepentimiento de parte de los pecadores:

Jonás 4.11: «¿Y no tendré yo piedad de Nínive, aquella gran ciudad...?»

Jonás no quiso ir a Nínive exactamente por esta razón. No quiso que los asirios experimentasen la misericordia y salvación de Yahvéh. Jonás supo que el Señor estaba dando una oportunidad a sus enemigos para escapar de la destrucción, y no lo quiso ver. Prefirió dejar su oficio de profeta y su tierra natal de Israel y huir lejos de la presencia del Señor, en lugar de dar una oportunidad a los asirios para arrepentirse:

Jonás 4.2: «Y oró a Jehová y dijo: Ahora, oh Jehová, ¿no es esto lo que yo decía estando aún en mi tierra? Por eso me apresuré a huir a Tarsis; porque sabía yo que tú eres Dios clemente y piadoso, tardo en enojarte, y de grande misericordia, y que te arrepientes del mal».

VI. LA INTERPRETACIÓN DEL LIBRO DE JONÁS

Entre los cristianos, hay cuatro interpretaciones del libro de Jonás: la mitológica, la alegórica, la parabólica y la histórica o literal. Las primeras tres tienen algunos aspectos en común:

El Mito: una presentación de una verdad humana o natural en forma de relato histórico.

La Alegoría: una historia en que cada parte contribuye a la totalidad del mensaje simbólico.

La Parábola: una narración breve que simboliza una verdad o una moraleja.

Los que atacan la Biblia toman la primera interpretación. Los que no creen en milagros o que están incómodos con la historia del gran pez que tragaba a Jonás, toman una de las otras dos.

La mayoría de los evangélicos, pero no todos, aceptan la interpretación histórica o literal del libro de Jonás, principalmente porque era aceptada así por Jesucristo:

Mateo 12.38-41: «³⁸Entonces respondieron algunos de los escribas y de los fariseos, diciendo: Maestro, deseamos ver de ti señal. ³⁹El respondió y les dijo: La generación mala y adúltera demanda señal; pero señal no le será dada, sino la señal del profeta Jonás. ⁴⁰Porque como estuvo Jonás en el vientre del gran pez tres días y tres noches, así estará el Hijo del Hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches. ⁴¹Los hombres de Nínive se levantarán en el juicio con esta generación, y la condenarán; porque ellos se arrepintieron a la predicación de Jonás, y he aquí más que Jonás en este lugar» (vea también su paralelo en Lucas 11.29-32).

Tampoco es un problema el gran pez para los que creen que Dios es omnipotente, capaz de hacer milagros. Buscan evidencia que muestre que no exigía un milagro, excepto que el gran pez estaba allí para tragar a Jonás a tiempo para salvarle de ahogarse.

En su libro «Viaje en el barco ballenero», Frank Bullen presenta un caso de un tiburón de más de cuatro metros que encontró en el estómago de una ballena. También dijo: «que al estar moribunda la ballena siempre arroja el contenido de su estómago». Cuenta de un caso de una ballena que arrojó masas de ocho metros cúbicos.

VII. LOS PROPÓSITOS DEL LIBRO DE JONÁS

El Propósito Histórico era reprochar al patriotismo orgulloso de los judíos que les cegó al amor de Dios para con los gentiles, aún para con los peores enemigos de Israel.

El Propósito Doctrinal era enseñar que «la salvación es de Jehová» (2.9) y es universal, que la obediencia es precisa aún para los siervos de Dios, y que el secreto del avivamiento espiritual verdadero es el arrepentimiento del pecado.

El Propósito Cristológico era presentar un tipo de la muerte y resurrección de Cristo con los tres días y tres noches que pasó Jonás en el vientre del gran pez (Mateo 12.38-41). También Jonás es un tipo de Cristo en que es predicador de salvación a las naciones.

VI. EL BOSQUEJO DEL LIBRO DE JONÁS

LA SALVACIÓN PARA LOS GENTILES

*«Vino palabra de Jehová a Jonás hijo de Amitai, diciendo:
Levántate y ve a Nínive, aquella gran ciudad, y pregona contra ella;
porque ha subido su maldad delante de mí».
Jonás 1.1-2*

I. SU PECADO - CORRIENDO DE DIOS [1]

- A. La Demanda (1-2)
- B. La Desobediencia (3)
- C. La Disciplina (4-17)

II. SU PETICIÓN - CORRIENDO A DIOS [2]

- A. Dentro del Vientre del Pez: Su Arrepentimiento (1-9)
- B. Fuera del Vientre del Pez: Su Liberación (10)

III. SU PREDICACIÓN - CORRIENDO CON DIOS [3]

- A. El Apresuramiento de Jonás (1-2)
- B. El Anuncio de Jonás (3-4)
- C. El Arrepentimiento de Nínive (5-10)

IV. SU POSTRACIÓN - CORRIENDO DELANTE DE DIOS [4]

- A. Su Disgusto (1-3)
- B. Su Diálogo (4-11)

